			,			PERIÓDICO	PÁGINA	FECHA	SECCIÓN
						<b>❷</b> EL ECONOMISTA	1-41	27/05/2022	COLUMNAS Y ARTÍCULOS
					7				

Rencores en Puebla

Signos vitales Alberto Aguirre



lecto para completar el sexenio de Martha Érika Ignacio Mier Velasco. Alonso, trunco por el accidente que cegó la vida de la gobernadora de Puebla y su esposo, Luis Miguel Gerónimo Barbosa Huerta integró su gabinete con dirigentes de los partidos que respaldaron sus dos campañas y también con cuadros locales recomendados por aliados nacionales.

Así ocurrieron los nombramientos de Fabiana Briseño (Turismo) y Jorge Humberto Uribe (Salud). Rodrigo Osorio era un caso atípico: miembro de una de las familias más acaudaladas de la entidad — su abuelo, Jorge Díaz Estrada, fue el fundador del Grupo Diestra, con inversiones en el ramo textil y hotelero—carecía de experiencia en la política o la administración pública. No obstante, fue propuesto por el gobernador Barbosa como secretario de Economía.

Acababa de cumplir 26 años cuando comenzó a involucrarse con Morena, sin la autorización de su familia. "Soy la oveja guinda", presumía Osorio Díaz a mediados del 2018. Uno de sus hoteles se convirtió en el cuartel de las campañas de Barbosa Huerta. El Artículo 84 de la Constitución local exige a los titulares de las secretarías un mínimo de 30 años al rendir protesta, por lo que el joven entrepeneur no pudo integrarse al gabinete.

Al inicio del quinquenio fungió como Jefe de la Oficina del Gobernador y desde allí se encargó de instrumentar el proyecto de una Agencia Estatal de Energía, elaborado por el despacho del exsenador panista Roberto Gil Zuarth. De esos temas conocía, por sus inversiones en el ramo de los lubricantes automotrices y los planes familiares para coinvertir en un parque fotovoltaico adyacente a la planta de Audi en San José Chiapa.

Con Osorio Díaz y su esposa, Rosario Orozco Caballero, el gobernador morenista acometió sus tareas. Pero Rodrigo no aguantó el paso y salió del primer círculo del mandatario morenista a finales del 2020, aunque no abandonó sus sueños de impulsar el bienestar energético en México y hacer política. Sin escalas, se incorporó al equipo del diputado federal

Entonces se volvió persona de interés para la Unidad de Inteligencia Financiera de la Secretaría de Hacienda, que a petición de la Fiscalía de Puebla investigó a los presuntos integrantes de una red criminal que quiso extorsionar al actual coordinador de la bancada priista en el Congreso local, Jorge Estefan Chidiac, quien justo hace siete años presentó una denuncia contra el periodista Rueda Sánchez de la Vega, director editorial del diario Cambio, que había adquirido en sociedad con Mier Terán.

Alberto Aguirre

alberto.aguirre@eleconomista.mx

Estefan Chidiac había dejado la dirección de Bansefi para buscar una curul en San Lázaro —por tercera vez— y cumplir su sueño, de ser candidato a la gubernatura. Eran mediados del 2015 y las perspectivas, inmejorables, pues tenía el respaldo de su amigo, el entonces secretario de Hacienda, Luis Videgaray.

Pero Cambio obtuvo una grabación entre el ex funcionario peñistas y Juan José Lecanda Guillén, entonces secretario particular del coordinador de los senadores priistas, Emilio Gamboa Patrón, cuyo contenido —inédito incluso ahora— "dañaría irremediablemente su futuro".

Después de semanas de amagos y negociaciones estériles, Estefan Chidiac citó en su casa al periodista. La conversación definitiva quedó grabada y aun puede verse en YouTube. Los enemigos del priista habían ofrecido cinco millones de pesos para que Cambio divulgara la llamada telefónica supuestamente interceptada. Para hacer lo contrario, reque-

ría el doble.

La denuncia de legislador priista fue la base de una investigación motivada por otras dos querellas contra los directivos del diario poblano, una de ellas interpuesta por el actual senador Alejandro Armenta, mismas que hace dos semanas fueron hechas públicas – además extractos del expediente de la UIF— por los periodistas Víctor Arteaga y Néstor Ojeda.